

Jueves 26 de Octubre de 2000

SÉPTIMO MANDAMIENTO
“No robarás”

- Robáis de manera continua a los demás y a vosotros mismos; a vosotros mismos porque no os respetáis, porque no os pertenecéis y os habéis olvidado de que sois de Dios, sois suyos y a Él volveréis. Os robáis a vosotros mismos oportunidades de avanzar.

- Cuando se roba, la mejor forma de enmendar la falta es devolviendo lo robado y devolver lo que se roba no es tan sencillo porque supone ante todo el convencimiento de que está mal lo que se ha hecho; y Dios habita en el corazón siempre y la sensación incómoda cuando uno toma lo que no es suyo aparece siempre en el corazón; cuando robáis, como decís, frutas del bosque que no tenéis, ¿qué estáis robando? si de la naturaleza cogéis, cogéis de lo que es vuestro, porque sois parte de Dios, pero vosotros mismos habéis dividido lo que Dios ha dado sin división, y ese es el problema, Dios no ha dividido las cosas, las ha dado todas para todos, vosotros en la partición que habéis hecho, habéis robado, os habéis quitado unos a otros lo que a todos os pertenece desde el principio, y por eso unos pasan hambre y otros en exceso no dejan de faltar.

- Robar lo hacéis todos, pero robáis la mayoría de las veces sin tomar conciencia de que en realidad estáis robando. Todos los mandamientos que repasáis os deben hacer caer en la cuenta de detalles, muchos, que dejáis pasar sin importancia; y así después de recoger las palabras de otros hermanos en este lugar, después de escuchar por voluntad de Dios estos mensajes que recibís en este lugar, después de todo lo que recogéis, en la humildad que ponéis, aprendéis; y así os volvéis más sensibles a lo que Dios espera de vosotros. Apagar alegrías en otros, robar la credibilidad de hermanos vuestros lo hacéis con una frecuencia enorme, y si siguiereis los consejos que se os han dado tantas veces, las cosas serían muy distintas.

- Habláis en esta tarde de un mandamiento, un mandamiento en el que Dios os pide que respetéis lo que es de cada uno. El amor que es la base para el cumplimiento de todos los mandamientos, no lo tenéis como debierais, si amaseis a los demás no robaríais nada, respetaríais la libertad y en ese respeto a la libertad no rechazaríais sentimientos.

- Robáis sin necesidad, y Dios os hace sentir en el corazón que habéis hecho mal; pero esa sensación no la aprovecháis para rectificar; aprovechad de manera especial a partir de hoy, que habéis profundizado un poquito lo que significa hurtar, robar, hoy que muchos han caído en la cuenta de que entristecer a alguien es robarle. Os robáis trocitos de vida y no lo notáis, la tristeza acorta la vida. Ahora que notáis con un poquito de más claridad que robar es más fácil de lo que pensabais, ahora que sabéis que quitáis a los demás muchas cosas cada día, haced un esfuerzo por no hacerlo, pero un esfuerzo que dé resultados.